

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, FEBRERO 19 DE 1853.

LA SITUACION.

San-Felipe ha sido restituido al orden constitucional.

La victoria acompaña en todas partes al valiente ejército de la República.—Do quiera se presentan los campeones de las leyes, la anarquía desaparece.

No daremos a ningún partido los parabienes. El triunfo sobre hermanos, aunque estraviados, es siempre doloroso.—El restablecimiento de la paz i de la felicidad pública, ha costado el derramamiento de sangre.—Pero las instituciones se salvarán; i el círculo que ha pretendido dominar al país como si fuera su patrimonio esclusivo, aprenderá que la República no se encuentra a merced del capricho de los poderosos.

Aprovechemos esta dura lección—aprovechemos estos incidentes terribles, que están revelando que en Chile se había operado lentamente una revolución vasta en su alcance, pero pacífica en sus resortes.

Cuando se acalle completamente el estampido del cañon, comprenderá el pueblo lo que debe entender por una revolución.—Entonces sabrá quienes son los que defienden la democracia.—Entonces sabrá cual es el círculo que pretende ponerle la librea humillante del lacayo.

Una fusion monstruosa no puede triunfar. Recuérdese el año cincuenta i uno, i se verá como el simple llamamiento de las buenas ideas, aunque muchos las proclamasen por pretexto, puso a la revolución a punto de conseguir sus planes.

Pero cuando el oro de los acudados ha querido en la actual sedición realizar la obra de trastorno, que casi consiguieron los liberales del cincuenta i uno, solo ha logrado armar en las haciendas esas hordas de inquilinos que no son otra cosa que un reto a las instituciones republicanas.

Si no hai un programa, si no se trata todavía de elegir una nueva administración, pues no ha concluido el período legal, ¿a qué derramar la sangre de ese pueblo inocente al cual se engaña o se seduce con falaces promesas?

Si la alarma revolucionaria dura unos pocos meses mas, vendrá el hambre, ese azote espantoso que jeneralmente solo cae sobre el ménos culpable—el bajo pueblo—la pobreza.

Entonces, ¿cómo resarcir tan profundos males? ¿cómo evitar que caigan sobre todos, sin distincion de color político?

Parece que la Providencia reprueba espresamente las revoluciones sanguinarias.—Las verdades políticas solo avanzan en pos del convencimiento. La efusion de sangre solo produce un pantano fatal en donde encalla todo progreso, toda felicidad; un pantano de donde brota la venganza, el odio i la discordia eterna. ¿Cuáles son los grandes bienhechores de la humanidad que hayan levantado hordas de ignorantes para empujar la marcha de la civilización?

¿Qué desean, pues, los pelucones? ¿qué porvenir han señalado a la patria, para justificarse de esa carnicería bárbara que alimentan con sus tesoros?

Vengamos a cuentas. ¿Cómo es posible que duerman tranquilos aquellos que han soplado sobre los chilenos la muerte, la miseria i la horfandad? ¿Cómo es posible que cuando piensen en los cadáveres de Talca, Concepcion, San-Felipe, los Añjeles, Chillan, etc., etc., no sufran un instante de vértigo que les presente la imájen de los pueblos desgarrados por su ambicion i su orgullo?

¿Somos acaso ciegos que no sepamos que ese círculo no tiene mas tendencia política que la felicidad individual de los miembros que lo componen?

Pues bien; si sus aspiraciones son tan personales, en vano tratarán de aturdirse con el pretexto de la política, esa palabra degenerada de que muchos se sirven para justificar sus faltas, para enmudecer el grito de su razon i para encallecer su conciencia. Porque, si hemos de ser lo que aparentamos, es preciso convenir en que hai una vista que todo lo penetra i que la capa hipócrita solo cubre las faltas a las miradas de los hombres.

¿Qué desengaño para la jeneralidad! El círculo ultra-conservador, que no tenia en política otra palabra que la paz i el orden cuando estaba en el poder, ese círculo que se santiguaba a la presencia de un revolucionario, talvez jeneroso, ese mismo círculo, decimos, se convierte en el apostol de la anarquía i de la sangre, apenas se vé caido.

Estas consideraciones no se se las hacen ellos-mismos allá en su interior? Si, es indudable.

Sin embargo nada debemos esperar de su arrepentimiento. Reposarán tranquilos, mientras el metal que sale de sus arcas se convierte en sangre en los campos i en las ciudades.—Vivirán tranquilos, mientras la muerte envía al panteon a centenares de esos, infelices que en tiempos de paz labran sus tierras, edifican sus casas i conducen sus coches.

Pero el resultado final de esta tragedia les abrirá los ojos; i verán claramente que la naturaleza de las vicisitudes humanas no permite tanta impunidad, tanta paz, tanta sangre fria en medio del volcan que han incendiado.

Chile no sería el pueblo feliz; sería la nacion mas abandonada de la mano de Dios, si lo que desde su cuna han marcado la muerte i las lágrimas a toda la República, pudiesen vivir tranquilos, poderosos e influyente, sin tener mas que hacer, sino sonreír por el triunfo de sus aspiraciones sobre un monton de ruinas.

¡No! La justicia triunfará al fin; i cada cual tendrá lo que merezca segun sus obras.

Los que solo han pensado en conservar su influencia i sus privilejios personales, tendrán que deplorar para siempre el haber prendido esta incendio que abraza al suelo que les vio nacer, i que los colme despues de honores, de riquezas i de consideraciones sociales.—El orgullo será castigado. El golpe vendrá tarde o temprano i sin que nadie pueda saber todavía de dónde. Pero la lista de los sucesos es inexorable, i ella traerá las cosas a su verdadero centro.

COMUNICADO.

hiero de los Est

Los hechos pres lo han sido comp de varias declame mento por per-on cion, perteneciente nos. Los docum esto, se conservan cas de Estado en chos aquí referido satisfacer a cualq cupada, de que el dos Unidos no sol ha obrado con cte todo una disposi troversa con el P ble, sin recurrir a Respecto al artifi diario de Uds, hae do del London M está lleno de repre con el fin de daña tados Unidos. Bas es un empleado d guay, i conocido i adictos; i mas qu en cuanto choca c tados en el artifi sido negado por cuya palabra no ad

Los Estados-Un

«La resolucio p sion de Relaciones do, en conformida Mensaje del presid la indemnizacion i dos por el Gobierno el vapor de los Es Wick, i tambien co de dichos Estados, investigacion del e laciones que al pre Gobierno i el del l

Es sabido por e torces que el comar do en 1853 con hacer una esplora de los tributarios principales el Par estos habiendo sido navegacion de tod en agosto de 1852 za, presidente de la tina.

«Esta medida p Paraguay que es i diente; i no parte Argentina. El capit tambien por el pre un tratado de amis Gobierno del Par junto con nuestros corte del Brasil i la tina, segun las circ sen mas convenient

«Pero a su lleg Plata, supo que es por nuestro minist deracion Argentina, ministro ingles, a Hotham, habia subi un vapor de guer Cerdeña M. Cerut semejante invitacio George, ministro d vaban el mismo ol zo de 1853 cada el arreglo de un tr

«El canje de las tado americano, ib meses despues de e El documento fué mitido a los Estad tario al Senado, se lvs espresiones can dos de Norje-Amé Norte-América,» la

«...e inadmisible susinadas por los América.» Estos fu bíos que se hicieron devuelto con instruc ge de proponer al q el canje de las rati el capitán Page el A estando en Corrient Wick, en comun co rra, hacia poco tiem bido, por un decreto las aguas de Paragu ciales al día siguien para Asuncion,—e tro de Relaciones Es le que habla sido e sidente de los Estad

«...ear las ratificacio poniendo una entrev sion autorizada por El ministro rehusó nota por razon de ingles. Esta nueva p fué inmediatamente miento de Estado, sando que el tratad del Water Witch, d nueva orden.

La recepcion del presidente Lopez, i guay, fué enterame trato con todos ello dial, le fueron prop facilidades para cot que iba encargado. gresaba bien,—por tenia tanto interes tado como el Parag la desgraciada desave to de la compañía a i el presidente Lop

Esta compañía ha —bajo seguridades i lejios esclusivos i ve el señor Lopez,—de presa combiando e cultura i la fabricaci la inversion de gra prometiendo al misi tado correspondient Jose. De consiguient pertenecientes a ad blicieron en Asuncio Sus fabricas de cigat agricultura i sierra garon a ponerse en le, cuando la ira de por una correspond entre él i el agente di go a tal extremo de mo una llama devora le sobre todos los an

El presidente Lope todas las operaciones todas sus ramificacio fabrica de cigarras, no i espulsó la junta de agricultura.

Estos ultrajes llama

na var os cin- en Managua, agentes de la noso bombar- nien todos se bierta i públi- Estados Un- bierno de Ni taba formal i su gobierno zacion hecho lly, etc. Miró en París, do estaba en incipio de la jemas los Es- ejecucion. ue el gobier- acediatamen- ion, el trata- e el gobierno madatamets i de tránsito mper los tra- i Millaud i las dos signi- raria por las lo de Nicara- te a los Es- seis millones s desde cui- de los Esta- o i el pueblo todos los esp- pais, que han a n el bom- Grey-Town, ranada i Ma- contecimien- potentes para tivos a escu- rotejerlos o a antos atenta- tan el partido licar lo que servir de nota ún un día la ados que de- ninables de la ues! i que la delante de los ta de las que- de ser ester- porvenir mas el cónsul je- ELAÑO. 1858. (Presse.) Nicaragua, araguay, son la bolsa o la les declaran ana gran nael de los Es- su poder de contra pu- un, no pue- za. van el carác- rimen. de corazon sos, que tales por los que la libertad i mostrarnos la virilidad el no es para que no es la igualdad cho sino la em- lencia, ni acional para ue los norte- anos primó- nonopolio de mision ajena cesitan gran i entenderse CALVO. ticular, hija lénos que yo esposa este al: pero nun- ablar en un e: ni siquie- ble! No, no ra otro hom- ticular hi a uencia a vi- cía a tenerle timidez sin rezca extra- tos estudios representar papel para ero la fama ba le habian idad le dió a formacion o creo. Por ranjero con se fué para cruces dis- se presen- de retirarse ante en una el talento, i los jóvenes ia al talento via sido en- primer par célebre Ju- célebre por onor i lori s eran dig- ntepasados: familia con arecia mu- tiempo de es precios stancia en los gustos i discurrir al. Por el- nis proyec- quella una